

I Will Never Forget You / Nunca te olvidaré

First published in Brave Journeys / Publicado por primera vez en Pasos Valientes

We reach a stage where we can't imagine what could happen once we discover the reality of the world. At that moment it doesn't occur to you that you could know the story of life. First, we remain some time inside the body of another human being. It might not seem like much, but for that human being it might seem a long time they'll have to wait.

Just like that, the day comes for you to leave that narrow and uncomfortable place. The day your parents cry of happiness and you cry out of joy for the same reason. Nine months inside is a short time, but it's many years to live.

I was born on February 13, 1999. My father, who was killed, decided before his death that my name had to be [REDACTED] in honor of my aunt, who was a nun. My grandmother wanted me to be registered as if I had been born on February 14, but the right thing to do was to be registered the day I was truly born.

Life in our countries is very hard. Because of the economy, many of us run to chase the American dream. Few make it; many die on their way, in the desert.

But we come with negative thinking. We arrive with fear of being discriminated because we are Hispanic or because we don't speak the same language they do. We arrive terrified to live in a totally different world, completely different from our countries. But even though it's not easy, it's not impossible either.

Many times I find myself analyzing how that life might be, living with different people, with thinking different from mine.

The law of life is to be born, grow up, reproduce and die. And although you don't know how long you'll live, life moves step by step, sometimes so fast, it's impossible to appreciate all the time we lose.

Llegamos a una etapa en donde no nos imaginamos qué podría pasar al momento de descubrir cuál es la realidad del mundo. En ese momento no se te ocurre si podrías llegar a conocer la historia de la vida. Primero, permanecemos un tiempo dentro del cuerpo de otro ser humano. Puede parecer poco, pero para ese ser humano puede parecer muy largo el tiempo que tiene que esperar.

Así, llega el día en que tienes que salir de ese estrecho e incómodo lugar. El día en que tus padres lloran de felicidad y tú gritas por la misma razón. Nueve meses por dentro es poco, pero son muchos años por vivir.

Nací un 13 de febrero de 1999. Mi padre, quien fue asesinado, decidió antes de morir que mi nombre debía ser ██████████ en honor a una tía que era monja. Mi abuela quería que me registraran como si yo hubiese nacido un 14 de febrero, pero lo correcto es que te registren el día que en verdad naciste.

La vida en nuestros países es muy difícil. A causa de la mala economía, muchos corremos a alcanzar el sueño americano. Pocos lo logran, muchos mueren en el camino, en el desierto.

Pero venimos con un pensamiento muy negativo. Llegamos con el miedo de ser discriminados por ser hispanos o por no hablar el mismo lenguaje que ellos. Llegamos aterrorizados de vivir en un mundo totalmente diferente a nuestros países. Pero, aunque no es fácil, tampoco es imposible.

Muchas veces analizo cómo será esa vida, viviendo con personas distintas, con pensamientos diferentes al mío.

La ley de la vida es que nazcas, crezcas, te reproduzcas y mueras. Y aunque no sabes cuánto tiempo vivirás, la vida transcurre paso a paso y a la vez tan rápido, que es imposible valorar todo el tiempo que perdemos.

But we should enjoy our childhood because many are born every day but die instantly and don't ever have the opportunity to live, the way we do.

My childhood was a bit disastrous and sad because I didn't have the chance to have my father by my side. I was eight years old when I found out that my father was killed. After that, I learned that life is difficult but that everything is possible and that you can move on, and ahead, if you really want to.

I was 16 years old when I asked my mom to bring me to her because I wanted to meet her.

"Let me see what I can do," she told me, "because you need a lot of money for something like that."

"Okay," I said, "I'll wait for your response."

As time passed I began to realize that if I came here I would have to leave my grandmother behind. She is like my second mother, someone who gave me so much love.

Three months had passed since I first spoke with my mom about the trip, when the phone rang while I was sitting beside my grandmother in the living room. When I looked at the phone, I could see it was my mom who was calling. Feeling a little sad, I answered.

"*Hija*," she said, "get ready because you leave on Monday."

Very surprised, I answered, "Mom, I don't want to go anymore." "Why?" she asked.

"Because grandma is really sick and I don't know if I'm going to be able to see her again, or when I'll be able to come back."

Pero deberíamos disfrutar nuestra etapa de la infancia porque muchos nacen día con día, pero mueren al instante y no tienen nunca la oportunidad de vivir, como la tenemos nosotros.

Mi infancia fue un poco desastrosa y triste porque no tuve la oportunidad de tener a mi padre a mi lado. Tenía ocho años cuando me enteré que a mi padre lo habían asesinado. Después de eso aprendí que la vida es difícil pero que todo se puede lograr y que puedes salir adelante si tú te lo propones.

Tenía 16 años cuando le pedí a mi madre que me trajera con ella porque quería conocerla.

-Déjame ver qué puedo hacer -me dijo- porque se necesita mucho dinero para algo así.

-Está bien -le dije- espero su respuesta.

Al pasar el tiempo comencé a analizar que si me venía para acá dejaría a mi abuela sola. Ella es como mi primera madre, alguien que me dio mucho amor.

A los tres meses de haberle comentado a mi mamá acerca del viaje, sonó el teléfono mientras yo estaba sentada al lado de mi abuela en la sala de mi casa. Al ver el teléfono, vi que era mi madre quien llamaba. Sintíendome un poco triste, le contesté.

-Hija -me dijo- prepárese porque sale el lunes. Yo, muy sorprendida le contesté,

-Mamá, yo ya no me quiero ir.

-¿Por qué? -me preguntó.

-Porque mi abuela está muy enferma y no sé si la voy a volver a ver, ó cuándo pueda regresar.

I wasn't sure I could do it, but if I had God and grandma's help, I knew I could do it. My grandma told me that she was scared of me leaving because the journey is very dangerous. I was also very scared because I'd heard many rumors from people about women being raped on the way.

I decided to face my fate, leaving family and loved ones behind to have a new life with very different people. I left on December 18, 2015 at 1:00 A.M. That day I felt a big emptiness in my heart knowing I was leaving my grandmother. She accompanied me to the place where I would meet "the coyote," how we commonly refer to people who do this type of job in our countries. After approximately four or five hours, the coyote decided it was time to begin the journey.

We had to take a bus to Mexico. When it was time to leave, my grandma was tightly squeezing my hand. As I was about to get on the bus, she whispered in my ear, "Don't forget me, remember my words, my advice, and scolding. Call me when you feel lonely, remember that I will always be your grandmother, your mother, your confidante."

All I saw were her tearful eyes, and I hugged her tightly while saying,

"Of course I will never forget you, you will always be in my thoughts and I will do everything possible to help you, and pull you ahead, because there's no way I can ever thank you for everything you've done for me."

Yo no estaba segura de poder hacerlo, pero si tenía la ayuda de Dios y de mi abuela, sabía que lo podía lograr. Mi abuela me decía que tenía miedo de que me viniera porque el camino es muy peligroso. Yo tenía mucho miedo también porque escuchaba muchos rumores de la gente acerca de que violaban a las mujeres en el camino.

Tomé la decisión de enfrentar mi destino, dejando a familiares y seres queridos para tener una nueva vida con personas muy diferentes. Salí un 18 de diciembre de 2015, a la 1:00 A.M. Ese día sentí un gran vacío en mi corazón al saber que dejaba a mi abuela. Ella me acompañó hasta el lugar donde me encontraría con “el coyote”, como comúnmente le decimos en nuestros países a quienes hacen este tipo de trabajo. Pasaron aproximadamente cuatro o cinco horas cuando el señor decidió comenzar con el viaje.

Nos teníamos que ir en autobús a México. Al momento de partir, mi abuela tenía mi mano fuertemente apretada. Cuando estaba a punto de subir al autobús me susurro al oído:

-No me olvides, recuerda mis palabras, mis consejos y regaños. Llámame cuando te sientas sola, recuerda que siempre seré tu abuela, tu madre, tu confidente.

Solo vi sus ojos con lágrimas y la abracé fuertemente diciéndole:

-Claro que nunca te olvidaré, siempre estarás en mis pensamientos y haré todo lo posible por ayudarte y por poder sacarte adelante porque no tengo cómo agradecerte todo lo que has hecho por mí.



© Copyright Anonymous, 2018